

Triunfo de los radicales en la política económica

Protesta unánime.
Desde que el Sr. Cobian puso sus manos pecadoras en la política económica, no hubo un momento de tranquilidad.
Pasado el primer período de expectación, que en el mundo bursátil no podía ser muy largo, empezaron las zozobras e inquietudes, que habían de traducirse en una formidable protesta, cuyas consecuencias son muy difíciles de prever.
Un popular periódico de la mañana dedica su editorial a advertir al señor Canalejas el peligro que corre el crédito de la nación si el Sr. Cobian lleva adelante su desastrosa obra.
Este artículo ha sido objeto del general comentario, de gran importancia, no sólo por su texto, sino por la reconocida afinidad del colega con el señor Canalejas.
A nosotros nos corresponde el honor de haber dado desde estas columnas la voz de alarma.

Hoy son las entidades bancarias las que interponen un formidable veto al fabuloso proyecto de crédito extraordinario de 1.500 millones.
Y si otras pruebas no existieran de este descontento nacional, ninguna más palmaria que el descenso rapidísimo de los valores del Estado.

Sin causa alguna aparente, el Interior español ha sufrido en un cortísimo plazo una baja de siete enteros.

La minoría radical.
Cuando, apenas anunciados los proyectos del Sr. Cobian, nadie les concedió la trascendencia que hoy se les reconoce, la minoría del Congreso del partido Radical, con exacta clarividencia, consagró todas sus energías al examen de los mismos, para poder poner de manifiesto al país productor la ineptitud del sacrificio que se le exigía.
Fue nuestro ilustre amigo el Sr. Salillas el que recibió el encargo para tan magna tarea ingrata labor.

El trabajo realizado por el eminente frenólogo ha superado a toda esperanza. El voto particular presentado a la totalidad del presupuesto de gastos, es un verdadero monumento económico.

Queremos ser parcos en el elogio, por ser parte interesada en el triunfo. Ahí está el «Diario de Sesiones». La lectura de sus páginas ha de ser más elocuente enseñanza que nuestros comentarios.

Y por si ello no bastara, confirmarlo los hechos.

Ayer tarde las minorías unían sus sufragios con los de los republicanos en pro del voto particular del Sr. Salillas.

Las conclusiones.
Ante la imposibilidad de transcribir el voto de referencia, nos limitamos a reproducir la conclusión que condensa su verdadero espíritu, y que mereció los plácemes de los conservadores, por boca del Sr. Espada:

«La característica de los actuales presupuestos generales del Estado en el plan que se presenta al examen y aprobación de las Cortes, es la de una desastrosa propensión ministerial en todos los ministerios al aumento en los gastos, significativamente en los gastos de personal.»

La tendencia a aumentar los gastos es una verdadera manía, dado el estado de la Hacienda pública, que se manifiesta con más inclinación a la ruina que a la solvencia, indicándolo los dos presupuestos seguidos, liquidados con déficit, y la presunción de que este déficit se reconozca incurable, como lo indica la formación del presupuesto ordinario con descargos en el extraordinario, y el poder ser éste, entre otras cosas, un seguro contra el déficit que resulta en presupuestos sucesivos.»

La actitud de Moret.
Hemos intentado conocer la opinión del Sr. Moret sobre tan capital problema.

Su posición, muy por encima ya de las bajas luchas y ambiciones personales, hace del ex jefe del partido liberal un alto consejero áulico de todos los Gobiernos que emanen del mismo.

El Sr. Moret, que no ha muchos días aconsejaba a sus familiares que votasen las proposiciones de confianza al Gobierno, el Sr. Moret, que no ha querido que ni uno solo de sus amigos le acompañe en el desierto, no puede permanecer indiferente ante la fatídica perspectiva que se cierne sobre nuestra Hacienda.

No nos ha sido dable oír de sus propios labios manifestación alguna.

A persona de la intimidad de D. Segismundo debemos las siguientes palabras:

«El Sr. Moret no ha de realizar ningún acto que signifique oposición al Gobierno. Algunos puntos del programa del Sr. Canalejas, principalmente en lo que se refiere a la cuestión religiosa, encontrará éste en aquél un entusiasta aliado.»

Es muy de lamentar para el Sr. Moret no poder prestar su incondicional asentimiento a otros problemas.

Los proyectos económicos del Gobierno constituyen, a su juicio, una lamentable equivocación. No por eso ha de votar en contra, llegado el momento oportuno; pero antes se levantará en el Congreso para advertir al Sr. Cobian los inconvenientes, algunos insuperables, de su obra.

Si su consejo sirviese para atajar el peligro, el Sr. Moret estaría satisfecho de haber evitado un grande mal al país.»

Opinión autorizada.
Hablado del presupuesto extraordinario, «El Economista» dice:

«Se va a derramar, a distribuir en fines múltiples, numerosísimos, que afectan a gran número de capítulos del presupuesto ordinario, y que, en muchos casos, proveerán a necesidades y servicios iguales o análogos a los de éste, y, por tanto, muy difíciles de distinguir y de graduar y de mantener separados.»

«Y este régimen se establece por una ley, no para un año, sino para diez, quitando libertad a los futuros ministros de Hacienda y futuras Cortes para volver a la unidad del presupuesto.»

«Todo esto nos parece muy grave.»

«El Economista», ocupándose luego del empréstito de 1.500 millones, añade:

«En eso de las operaciones de crédito, las Cortes no mandan de modo absoluto, sobre todo cuando las decretan a plazo largo.»

«Quien manda son los mercados.»

«Los Gobiernos harán lo que puedan, lo que el mercado permita, y bien podrá suceder que la ley no se cumpla, aunque se apruebe, o que leyes posteriores la modifiquen esencialmente, a compás de las necesidades y de los tiempos.»

«Nos atreveríamos a apostar a que no se hacen los diez empréstitos anuales que en el proyecto se recetan.»

«Y es verdaderamente insensato, cuando se pone en el crédito la esperanza, y se le ve como única o principal fuente de recursos empezar por perjudicar a ese mismo crédito, decretando «a priori» el contraer deudas sucesivas, dosificadas, seguras, escalonadas para diez años, produciendo desde ahora una baja en la cotización de la propia firma, con la amenaza segura de que se contraerán trampas nuevas.»

«¿Qué se diría de un particular, de una Sociedad o una Empresa que, necesitando tomar prestado, empezase por anunciar solemnemente a sus acreedores futuros todas las deudas que en diez años pensaban contraer?»

«¿No influiría esto, por lo menos, en que si le daban dinero se lo diesen con más crecido interés?»

«Tales son las gravísimas consideraciones a que en grandes líneas se presta el proyecto de empréstito, que, aunque hechas de guante blanco, resultan tremendas, sin necesidad de esforzar las frases para ponderarlas.»

Un periódico neo que acaba de nacer y que según anunciaban vendría pegando (recortes), se muestra «altamente consolado» ante el entusiasmo que ha despertado la peregrinación al Cerro de los Angeles.

Después de afirmar que la romería será un éxito, hace a los peregrinos muy peregrinas recomendaciones.

«Ante todo, les ruega la puntualidad para tomar el tren, y luego les recomienda que no circulen por las vías, sino por los andenes. A mí me parece que es hacer poco honor a las costumbres ciudadanas de los católicos. La puntualidad de los trenes para salir de la estación es cosa sabida, y en cuanto a circular por las vías, también me parece inútil. Pero cuando el periódico neo lo hace, sus razones tendrán. ¡Si conocerá a los suyos! Los redactores de dicho diario deben tener una idea justa de la brutalidad de sus amigos, cuando les advierte de que por la vía no deben marchar más que la locomotora y los vagones; pero ya puesto a aconsejar, debería decirles que el subrotero se ha hecho para la cabeza y las botas para los pies. Me parece que tratándose de neos no estaría de sobra.»

Y tras de estos consejos viene la proclama. Aseguran que no van con otro fin que el de desagrar a Dios y pedir a la Virgen que ilumine a los directores de la política. Aquí observo una alta de respeto. Si los directores no están iluminados, será porque Dios, en sus altos designios, así lo quiere, y me parece muy mal que los hijos sumisos quieran enmendarle la plana al papá. Yo creo que si Dios no los ha iluminado ya, no debe ceder ante las súplicas de los católicos. Porque El será justo y misericordioso, pero también debe ser consecuente con sus convicciones.

Me figuro la cara del Padre Eterno escuchando los ruegos. Y es lo que dirá Cristo:

—Amigos peregrinos, sois unos primos alumbraos!—JAVIER BUENO.

DOS BARCOS SE VAN A PIQUE MUCHOS AHOGADOS

SAINT NAZAIRE, 14. Al vapor francés «Ville de Rochefort», procedente de Burdeos, le abordó esta madrugada a las tres, cerca de Noirmoutier, el vapor español «Peveril» (?), que navegaba con rumbo a Bilbao. El primero se fue a pique, desapareciendo al cabo de tres minutos. Ahogáronse 26 tripulantes del mismo, salvándose tan sólo el segundo de a bordo y el «maitre d'hôtel». El «Peveril», al llegar a este puerto, entró en el dique seco para ser inspeccionado.

LONDRES, 14. El vapor inglés «Crawford» se ha ido a pique, a causa del temporal, frente a Hartlepool, ahogándose veinte tripulantes.

El Sr. Merino imita a Lacierva

El Sr. Canalejas, como un torero, telegrafía a diario: «Canalejas, superior; sacado hombros.»

Aquel flamante ministro de la Gobernación que se llamó Lacierva, y que en franca competencia con la Prensa organizó la Agencia oficial telegráfica para mandar a provincias los extractos de las sesiones de Cortes, fué muy satirizado por los caricaturistas y puesto en ridículo mil veces por todos los periódicos. El dictadorillo del pantalón a cuadros seguía la costumbre establecida por los diestros del arte taurino, telegrafiando a los periódicos las orejas parlamentarias que le daba la mayoría después de cada debate. El temor a las burlas sangrientas de que fué objeto aquella original Agencia telegráfica, mantuvo al ministro en los límites de la discreción y se suprimieron en los extractos las ovaciones. Todo comentario quedó abolido. La información, tendenciosa siempre, acabó por hacerse con pretensiones de imparcialidad, y concretando cada día más, los extractos que empezaron sumando miles de palabras, quedaron reducidos a 200 ó 300 todo lo más. El servicio público lo exigía. No podía tolerarse que la Agencia del ministro ocupara a todo el personal de telegrafos, con perjuicio de los particulares, que depositando sus despachos a una hora determinada, no se cursaban con la rapidez propia de este servicio, y se recibían en sus respectivos destinos con gran retraso. En prueba de imparcialidad, por nuestra parte, reconocemos que Lacierva atendió, en parte, las justas protestas del público en general y de los periodistas en particular. Estos podían economizarse las pesetas que les cobraban por los telegramas que ponían a sus periódicos de provincias. Era más breve meter las cuartillas en un sobre y echar éste por el buzón de correos. El servicio postal era más rápido que el telegráfico.

Le ha sucedido en el ministerio el señor Merino, y era de esperar que con el señor Canalejas al frente del Gobierno, y con un periodista tan ilustre como el Sr. Burell en el Consejo de ministros, este Gabinete, que todo lo debe a la Prensa, no conservara la Agencia telegráfica que fundaron los despatchados Maura y Lacierva.

No ha ocurrido así. Los actuales ministros, vestidos con papel de periódicos, no se muestran satisfechos hoy de los periodistas, que tanto hicieron por ellos ayer, y para enmendarles la plana, rectificando sus informaciones, usan de la Agencia de Lacierva, sin respeto al servicio público, con perjuicio del de la Prensa y con fatiga de los telegrafistas, que se consagran horas enteras a sacar las copias que el otro ministro les mandaba impresas y a telegrafiar extensamente los debates.

El Sr. Canalejas, según esas informaciones, tiene en el Congreso y en el Senado más ovaciones que el «Chico de la Blusa» en el circo taurino. Para el Sr. Canalejas, se cortan en ambas Cámaras más orejas que se cortaron para Lagartijo y Frascuelo. No hay quien pueda con el señor Canalejas, según la Agencia telegráfica del Ministerio de la Gobernación.

Cuando protestábamos del retraso con que recibíamos los telegramas de Lisboa; cuando los corresponsales de los periódicos de provincias recibían quejas de los directores de los mismos, por faltas del servicio, no sabíamos a qué atribuir lo que ocurría.

Hemos procurado informarnos, y la Agencia oficial nos ha salido al paso.

Se propone el Sr. Canalejas telegrafiar íntegro el «Diario de las Sesiones» y algunos fondos de «La Mañana» y del «Diario Universal».

La huelga de ferroviarios en Francia

Monsieur Briand y los «cheminots» Colisiones entre Policía y obreros

En los momentos actuales el proletariado francés libra una batalla con el capital. Los obreros ferroviarios, con sus pretensiones justísimas, arrastran en pos de sí a los electricistas y a los albañiles, y es probable que les sucedan los metalúrgicos.

El Gobierno de M. Briand ha observado desde el primer momento una gran euanimidad, y sólo para impedir que el tráfico se paralice y que la circulación de trenes se interrumpa, ha movido a las tropas. La plutocracia francesa quiso y quiere presentar el movimiento huelguista como obra del anarquismo revolucionario, y pedía la represión con mano dura; pero los ministros franceses no se han dejado engañar y escuchan las razones de la Comisión de paro.

Mas, a pesar de la serenidad con que juzga los acontecimientos M. Briand, hay que vituperarle cierta condescendencia con quienes le piden terribles castigos para los agitadores. Encarcelados están la mayoría de los redactores de «La Guerre Sociale», con su director, Gustavo Hervé, a la cabeza, y circular rumores de que M. Pataud, el secretario del Sindicato de electricistas, sería preso.

No podemos creer que Briand convierta en realidad este rumor, pues aparte de que sería un acto arbitrario y fuera de toda historia democrática, el encarcelar a Pataud podría agravar el conflicto, que, gracias a la actitud recta que observa M. Millerand, tiende a mejorar.

Alguien reprocha a los albañiles que se aprovechen de las actuales circunstancias para pedir la jornada de nueve horas. Bien natural es que a la hora en que el capitalismo está decayendo y demostrando cierta benevolencia obligada, pidan esos trabajadores lo que creen justo e imposible de conseguir en otros momentos.

CONSEJO DE MINISTROS

PARIS, 15. En el Consejo de ministros celebrado en el Eliseo bajo la presidencia de M. Fallières, entró el presidente, monsieur Briand, a sus compañeros del estado de la huelga de los ferroviarios, diciendo que se notaba algún descenso en el movimiento de paro y que el tráfico se reanudaba con rapidez.

Añadió que había recibido del Comité de la huelga una carta, diciendo que éste se ponía a su disposición y de la de las Compañías para una entrevista. El Consejo acordó confirmar el procedimiento adoptado ya para el caso, y con arreglo al cual el Gobierno transmitiría a las Compañías las reclamaciones de los «cheminots» y a éstos la contestación de aquéllas. Por su parte, el ministro de Obras públicas manifestó que había entablado «pouparlers» con las Compañías. Los ministros interesados declararon luego que los ferroviarios, convo-

cados por la autoridad militar, tendrían que acudir inmediatamente, sopena de prisión. Agregó el ministro de la Guerra que las zonas de reclutamiento han confirmado hoy la convocatoria dirigida a los «cheminots».

BRIAND Y LOS «CHEMINOTS»

PARIS, 15. El presidente del Consejo ha declarado a los diputados por el departamento del Sena que no reconocía al Comité de la huelga de los ferroviarios y que sólo aceptaría hablar con los representantes autorizados de los «cheminots».

MITIN DE ALBAÑILES EN MONTMARTRE

PARIS, 15. Ayer tarde celebraron los albañiles huelguistas un mitin en Montmartre.

A la salida se organizó una manifestación, que se dividió en dos columnas.

La primera, fué disuelta por la Policía y Guardia republicana, resultando herido un policía de un botellazo en la cabeza. La segunda columna, que formaban unos 1.000 manifestantes, se encaminó por las calles principales del barrio de Montmartre; la Policía le cortó el paso, logrando después disolverla. Resultó herido de gravedad un inspector de Seguridad.

Hasta las once de la noche ha reinado tranquilidad en todo París.

Al anochecer se notó la falta de electricidad en distintos puntos, pero pronto quedó restablecida la corriente.

MITIN DE LOS FERROVIARIOS

PARIS, 15. Al mitin celebrado en el Picadero de San Pablo por los huelguistas ferroviarios para protestar contra su convocatoria por la autoridad militar, asistió una concurrencia enorme, iniciándose el acto con calma completa.

Para evitar incidentes, los organizadores del mitin distribuyeron, antes de empezar éste, unas hojas sueltas recomendando a los asistentes que se disolviesen pacíficamente a raíz de terminar la reunión.

Se habían adoptado grandes precauciones por la Policía.

Hablaron, entre otros oradores, los diputados socialistas Vaillant, Thomas, Lanché y Jaurés, condenando la actitud del Gobierno con respecto a la huelga ferroviaria. Jaurés aseguró a los huelguistas que contaban con la simpatía de la clase obrera, e hizo constar que, no obstante las muchas y grandes dificultades con que se tropezó, fué posible realizar esta huelga y que, además, había posibilidad de volver a hacerla cuando haya menester.

Adoptáronse conclusiones afirmando la solidaridad de las socialistas con los ferroviarios, y condenando, por una parte, la avaricia de las Compañías y, por otra, la actitud del Gobierno, por negarse a reconocer el derecho de la huelga que a los trabajadores asiste.

La salida se ha efectuado sin incidentes.

LA INTERNACIONAL Y TIROS

PARIS, 15. Baste después de terminar el mitin del Picadero de San Pablo y de disolver la Policía las manifestaciones que, al salir del mismo, se organizaron, reinaba todavía por el barrio de San Antonio gran animación.

Varios grupos recorrían las calles cantando La Internacional, atajándose el paso la Policía y disolviéndose poco después los manifestantes.

Al intervenir la Policía oyéronse dos tiros de revólver desde un callejón obscuro, que, por fortuna, no alcanzaron a nadie.

Poco después de la media noche quedó restablecida la calma.

AGITACION ANARQUISTA?

PARIS, 15. Dicen que reina gran agitación entre los elementos anarquistas.

Han sido comprados muchos revólvers y «rompecazcos», y se trata, al parecer, de renovar las hazañas del famoso «fort Chabrol», con objeto de poner a salvo de la justicia a determinados individuos, en cuyo caso sería muy rigurosa la represión.

La bomba hallada en la Avenida de Kleber contenía 300 gramos de «chedita», sustancia análoga a la dinamita.

Ayer mañana se practicaron registros en los domicilios de cuatro redactores de «La Guerra Social».

MEDIDAS DEL GOBIERNO

PARIS, 15. Por orden del Gobierno se han ampliado las medidas adoptadas por la Policía y la autoridad militar para impedir que los anarquistas provoquen tumultos.

NOTA OFICIOSA DE UNA COMPAÑIA

PARIS, 15. La Compañía del ferrocarril del Este ha facilitado una nota oficial diciendo que se considera terminada la huelga en dicha red.

Otra nota facilitada por el Ministerio de Obras públicas, dice que ha mejorado mucho la situación en las líneas del Oeste-Estado; que el servicio en la línea París-Lyon-Marsella se hace con normalidad; que en la línea de Orléans han vuelto al trabajo 574 obreros de los 781 que se habían adherido a la huelga, y, por último, que en la línea del Mediodía hubo numerosas defecciones, quedando asegurado con normalidad el servicio.

EN LOS DEPARTAMENTOS

BURDEOS, 15. Tanto aquí como en Toulouse se han producido muchas defecciones entre los ferroviarios huelguistas. En Toulouse, hubo que suspender todos los trenes de mercancías. En las demás estaciones de la red no se ha notado la huelga.

MARSELLA, 15. Los ferroviarios se han reunido anoche, acordando la huelga a partir de la madrugada de hoy.

FEDERACIÓN AGRARIA DE CASTILLA A LAS CORTES Y AL PAÍS CONTRIBUYENTE

Decíamos en el Manifiesto que la Federación Agraria de Castilla la Nueva dirigía a las Cortes desde la Asamblea celebrada en mayo último en Alcalá de Henares, entre otras cosas: anunciase que el actual Gobierno abriga el propósito de contratar un empréstito de 1.500 millones de pesetas, con destino a fines todavía no definidos. A esto, las Cortes, compuestas por los diputados

que se deban a la nación, en nombre del país productor y de los contribuyentes españoles que representan, tienen el deber ineludible de oponerse por todos los medios que el Reglamento les consienta. A las Cortes y al país, pues, damos la voz de alerta.

La forma que el Gobierno ha tenido de escuchar nuestra protesta; la respuesta que se le ha dignado dar al país agricultor, ha sido autorizar al ministro de Hacienda para que presente a las Cortes un proyecto de ley para contratar, en nuestra opinión, el ruinoso empréstito!

Cuando confiamos todos en los talentos del Sr. Canalejas, que había de presentar al Parlamento una obra financiera de regeneración, perfectamente acomodada a las necesidades del país y en armonía con su estado de atraso y pobreza, atendiendo y rehabilitando a España de todas sus quebras a la vez; a la quebra de la agricultura, a la quebra de la producción, a la quebra administrativa y constitucional, a la quebra intelectual, etc., armado de un patriotismo de bisturi y cantero que, convertido en terrible cirujano, cortase y cauterizase los pólipos que la asfixian, para acabar de una vez con los dolores del enfermo español, aunque para ello fuese preciso llorar sangre, se nos imponen inútiles sacrificios con un presupuesto ordinario de ingresos que ascenderá a 1.131 millones, a la vez que se trata de hipotecar el presente y el porvenir de la patria española, sin ventaja alguna para ésta, mediante el decantado empréstito.

El «Diario de Sesiones» se revela contra la obra actual del Gobierno: en él hizo escribir su presidente repetidas veces la acertada afirmación de que España no podía sostener un presupuesto de ingresos superior a 750 millones.

Once años han transcurrido desde nuestra geográfica liquidación en Ultramar, que quiere decir tanto como el comienzo del término fatal de los destinos de nuestra raza, y doce años y cuatro que Salisburi nos la anunció tan crudamente como resultan de estas palabras: «Hay naciones moribundas, alguna de ellas cristiana, desprovistas de hombres eminentes y de estadistas en quienes pueda el pueblo poner su confianza, y que cada vez se acercan más al término fatal de sus tristes destinos, siquiera se aferran con extraña tenacidad a la vida. Quédanles malos Gobiernos, que se suceden sin razón ni concierto, y su administración es cada día más corrompida. No puede predicarse cuánto durará tal estado de cosas. Lo indudable es que las naciones vivas irán apoderándose de los territorios de las naciones moribundas, y este es un semillero de conflictos que no tardará en estallar.»

Y, efectivamente, tuvo razón: los siniestros presagios del frío pensador inglés se consumaron, y seguimos contemplando impasibles como se va cumpliendo la terrible sentencia, tan crudamente anunciada, desde el primer instante, y que los hechos se

encargan brutalmente de demostrar. ¡No, señores Canalejas! Usted no debe, no tiene derecho a empeorar el curso de nuestra triste historia de quince años acá. Todos creíamos que había un genio financiero en V. E., que reunía aptitudes, que contenía preparación de estadista, y sería triste desengañarse si los hechos demostrasen al país que sus propagandas no las sentía; que al dirigir el Gobierno se había olvidado de sus promesas, había borrado de una plumada toda su historia.

El presupuesto de ingresos ordinario de 1899-97 ascendía a 761 millones; en 1899-900 descendió a 1.000 millones! después de haber sido depurada España de la mitad de su territorio, y así han continuado escribiendo cifras, sin ventaja alguna para el país, y que teniendo en suspenso toda obra útil de cultura y de progreso, se hayan aumentado todos los gastos en unos 370 millones; los ministros de Hacienda hasta el día no han demostrado más ciencia económica que la de un recaudador de contribuciones, ignorando é pasando en silencio todo aquello que debe constituir una Hacienda nacional. A 1.046 millones ascendió el presupuesto ordinario de gastos que nuestro actual ministro de Hacienda presentará a las Cortes, forzando sin piedad la potencia contributiva del país trabajador, condenándole a la pobreza, cuando no a la miseria; y si riqueza y gloria es vida, pobreza y olvido es muerte. En cambio, se propone la creación de nuevos ministerios y direcciones generales; se presupuestan millones para ampliación de locales, porque en los actuales espléndidos edificios ya no caben los empleados, se hallan abarrotados con sus enjambres de parásitos, porque se precisa sentar nuevos convidados a la mesa del presupuesto.

¡Sr. Canalejas! En estos momentos de angustiosa crisis nacional, conviértase V. E. en cirujano de hierro. Licencie a esas huestes parasitarias que van chupándose, desahuciadas, la poca sangre que le queda al pueblo español; resignese a escribir al dictado del pueblo, si es que de verdad se ansia resultarle, y procure que recoja el tesoro maltrecho de su soberanía; húrtese, siquiera por esta vez, a esas malhadadas rutinas en que se ha engendrado nuestra caída, y procure no mantener intacta, como antes de las guerras, la España vieja, bajo cuya armazón los brotes de la España nueva se mueren y ahogan; fíjese V. E. en que la masa social mira sombría, indiferente, una patria que, al cabo de cien años de sacrificios cruentísimos, vuelve al punto de partida para reclamarse nuevos, sin ofrecerle en compensación satisfacciones, libertad, riquezas, adelantos, protección, nada de eso que procuran a sus nacionales las sociedades civilizadas; y qué más, si la misma Europa está mirándonos con humillantes lastimas, como a una pequeña China occidental, incapaz ya de redención!



—¡¡Otra vez parece que intentan molestarnos los moritos...!!
—¡No es el moro, es quien está detrás!

Desde Lisboa

De nuestro director, Ricardo Fuente

LA MUERTE DEL ALMIRANTE CANDIDO DOS REIS

LISBOA, 14. Sigue preocupando a la opinión la muerte del almirante Cândido dos Reis.

¿Se suicidó, juzgando fracasado el movimiento, o lo mandó matar la reacción?

Esta es la pregunta que plantea la cuestión. El asesinato del doctor Bombarda induce a creer que también estuviese decretado el de Dos Reis. La irregularidad con que se hizo la revolución, pues, como dice Chagas, triunfó lo imprevisto sobre lo acordado, da fundamento al supuesto de que el almirante se suicidó creyendo fracasado el movimiento.

El Gobierno de la República ha querido poner esto en claro, y ha esperado el resultado de la autopsia para orientarse.

La mayor parte de los médicos que la presenciaron se inclinan a creer que se trata de un suicidio, siguiendo la opinión del doctor Silva Amado, en cuyo dictamen no se excluye la idea de que fuera asesinado a quemarropa. El disparo que le produjo la muerte, lo mismo pudo ser hecho por el suicida que por el asesino. Lo único que se ha puesto en claro es que fue a quemarropa.

No ha resuelto, pues, las dudas la autopsia, y se hacen precisas otras investigaciones.

Uno de los oficiales revolucionarios, el teniente Helder Ribeiro, declara que al salir de la habitación de la calle de la Esperanza, donde, como ya sabéis, estuvieron reunidos los organizadores de la revolución en la noche del 3, convinieron en reunirse a las doce de aquella misma noche en casa de una persona de la familia de Dos Reis, que habitaba en la calle D. Estephania. Se reunieron allí a la hora citada, y pocos momentos después salieron, cargados sus revólvers y se dirigieron para el Aterro. Allí se encontraron a varios oficiales armados, con quienes debían ir a bordo de los buques de guerra para sublevar a los marinos, desembarcar y acudir a la "Rotunda", a Alcántara o al Rocío.

Ya en los navios, tropezaron con una contrariedad. Algunos marinos se negaron a tomar parte en el movimiento. Se procuró convencerlos, y cuando estaban en esta disputa, un emisario notificaba a Dos Reis que los populares habían asaltado el cuartel de Infantería núm. 16 y estaban siendo rechazados a tiros por los soldados. También se dijo al almirante que en el cuartel de Artillería núm. 1 no se había hecho la señal convenida, y que era de suponer que tampoco este regimiento secundaba el movimiento. Todo esto produjo la natural contrariedad en el ánimo de Cândido dos Reis, quien lo consideró traición. No podía desembarcar con la marina y esto haría fracasar necesariamente el movimiento. Aconsejó a los oficiales que se fueran a sus casas con las debidas precauciones para no caer en poder de la Policía, y el almirante desembarcó solo de uno de los buques, cuando vio que se alejaban todos.

Se encontró después Dos Reis con el ciudadano Alfredo Leal, que le acompañó hasta su casa, y no se sabe nada más. Leal volvió el día 4 por la mañana a casa de Dos Reis, y le dijeron que éste estaba ya en la Morgue.

Lo poco que se sabe del resultado de la autopsia es lo siguiente: Que la bala entró por la región temporal derecha, un poco encima del oído, dirigiéndose oblicuamente hacia las fosas nasales. La pistola debió ser Browning, según el dictamen de los peritos, y esto es lo que hace creer que fue asesinado, porque el teniente Helder Ribeiro afirma que Dos Reis no llevaba pistola Browning y sí revólver.

R. Fuente.

LOS REYES EN EL DESTIERRO

GIBRALTAR, 15. Están a punto de terminar los preparativos de marcha.

El domingo 6 lunes próximo se harán a la mar, simultáneamente, el yate "Victoria" y el crucero "Regina Elena", zarpando el primero para Inglaterra y éste para Livorno.

Han llegado varios importantes personajes para conferenciar con D. Manuel. Este se encuentra menos abatido.

REINA TRANQUILIDAD EN LAS KABILAS

MELILLA, 15. A pesar de los rumores alarmantes que han circulado días pasados, sigue la tranquilidad en la kabila de Guelaya, esperando sea duradera. No obstante, las autoridades están preparadas a todo evento.

Han comenzado las obras de ampliación del muro X, que se interna en el mar 25 metros, con objeto de dar más amplitud a los muelles.

EL CAPITAN GENERAL VISITA LAS POSICIONES

MELILLA, 15. Esta mañana a las siete marcharon, en tren especial de la Compañía española minera, los generales Aldave, Del Real y Jordana, acompañados de un coronel de Ingenieros, dirigiéndose a Nador, en donde se les unió el general Ríos, con quien siguieron hasta Segangan. Allí tomaron caballos, marchando al monte Ucaisa, escoltados por una sección de la Policía indígena a caballo del destacamento de Nador.

El capitán general, Sr. Aldave, revisó el destacamento de San Juan, de las minas, examinando luego los trabajos preparatorios para la explotación minera. A las doce del día llegó el Sr. Aldave a la posición de Atlante, donde almorzaron. Seguidamente visitaron dicha posición y la de Sebti, que guardan fuerzas del regimiento de Melilla, mandadas por los capitanes Cavanna y Fernández de Castro.

A las cuatro de la tarde tomaron el tren, regresando a Melilla a las cinco, precedidos por la Policía indígena al galope.

COOPERATIVA AGRICOLA HUELGA DE CAJISTAS

GIJÓN, 15. Los cajistas del periódico católico "El Principado" se han declarado en huelga, reclamando aumento de jornal y disminución en las horas de trabajo.

Por tal causa dejará hoy de publicarse el mencionado diario.

Con asistencia del gobernador civil y distinguidas personalidades, se ha inaugurado hoy, en el vecino pueblo de Infesto, una Cooperativa agrícola, que consta de 1.500 socios.

ESCANDALO EN EL AYUNTAMIENTO

BILBAO, 15. En la sesión del Ayuntamiento, al darse cuenta de la suspensión de Perezagua de su cargo de concejal, se produjo un gran escándalo, increpándose derechos e izquierdas.

El alcalde abandonó la presidencia; le sustituyó el teniente alcalde republicano, contra quien no tardaron en volverse las iras de las derechas, que luego abandonaron el Municipio.

274 OBREROS SE DECLARAN EN HUELGA PACIFICA

GARRUCHA, 15. Doscientos setenta y cuatro obreros de esta población se han declarado en huelga pacífica, por reclamar que no se les descuente a ellos los sueldos de los encargados.

La autoridad local está al lado de los patronos y se ha teleografiado a los diputados a Cortes para que interponen al Gobierno.—El corresponsal.

CORREO DEL TEATRO

Novedades.

Mañana se verificará una escogida función, con el programa siguiente:

A las cuatro, *El perro chico*; a las cinco y cuarto, *La villa del oso*; a las seis y media, *La bolsa de aceite*; a las siete y media, *La sieliana*; a las ocho, *María Jesús*; a las diez, *La señora Barba Azul*; a las once y cuarto, *La sieliana*.Han empezado los ensayos de la zarzuela dramática de Fernández de la Puente y Osele, música del maestro Barrera, titulada *El derecho de asilo*.

La sieliana obtiene cada día mayor éxito. Salón Madrid.

Mañana domingo, en la sección de las diez, debutará en este salón la *Bella Friné*, artista de renombre mundial por su extraordinaria hermosura y su distinción y elegancia.La *Bella Friné* baila unas originales danzas orientales, en las que no se sabe qué admirar más, si su prodigiosa ejecución o aquellas formas esculturales y soberanas de *Friné*, que subyugan al público.

Gran Teatro.

Para mañana domingo se han dispuesto las siguientes funciones:

Por la tarde, a las cuatro, *El poeta de la vida*; a las cinco, *El país de las hadas*; a las seis, en sección doble, *La costa azul* y la revista de gran espectáculo *La diosa del placer*.Por la noche, a las nueve y cuarto, *El país de las hadas*; a las diez y media, en sección doble, *El poeta de la vida* y *La diosa del placer*, que sigue proporcionando llenos enormes, repitiéndose la mayor parte de los números y celebrando el público la esplendidez del vestuario y decorado, que han merecido los mayores elogios.La *costa azul* ofrece, además, el interés de ser representada por tipos nuevos y es una de las obras que más éxito ha proporcionado a Ursula López.

Con tales alicientes se justifica el constante favor que el público viene dispensando a la Empresa del Gran Teatro.

¿Un caso de cólera?

VALENCIA DE ALCANTARA, 14. Por rumores que circulan en la localidad, me enteré que el médico titular D. Ignacio Teimoro, acaba de dar cuenta a las autoridades de haber visitado en la estación férrea a un enfermo que presenta caracteres cólicos.

La Comisión correspondiente, compuesta del primer teniente de alcalde, D. Francisco Gordillo; el subdelegado de Medicina, D. Francisco Jiménez; el titular, D. Juan Pedrero, y el subdelegado de Veterinaria, D. Francisco Valverde, se ha trasladado, acompañada por mí, a la estación férrea, a comprobar lo que de cierto haya en el caso denunciado por el Sr. Teimoro.

Mientras estos señores examinan al enfermo, D. Lorenzo Jiménez, expendedor de billetes, que habita un pabellón próximo adonde reside el atacado, me informa que en su concepto se trata de un simple cólico; acoge esta noticia como verídica, no obstante esperar a recoger impresiones de los señores médicos, las cuales comunicaré.—Fonseca.

VALENCIA DE ALCANTARA, 14 (a las 19.30). Visitado por los señores médicos que antes menciono el enfermo que presentaba los caracteres cólicos, resulta que padece un cólico por indigestión, encontrándose en franca mejoría, habiéndose teleografiado así al señor gobernador civil de la provincia.—Fonseca.

Los sargentos de Infantería de Marina

El ministro de Marina leyó ayer tarde en el Congreso el siguiente proyecto de ley:

Artículo 1.º Se declara comprendido el Cuerpo de Infantería de Marina en las disposiciones de la ley de 1 de julio de 1903, por la que se restablece el ascenso de los sargentos a segundos tenientes de la escala de reserva retribuida, para cubrir la tercera parte de las vacantes de la escala activa en las mismas condiciones fijadas por aquella ley, y el reglamento dictado para su ejecución por el Ministerio de la Guerra.

Art. 2.º El ministro de Marina queda encargado de dictar las instrucciones y reglamentos que requiere el desarrollo de esta ley.

Artículo transitorio. Los actuales sargentos que, al cumplir los cuarenta y cinco años de edad, no hayan alcanzado el ascenso a oficial, pasarán a situación de retirado con el empleo de segundo teniente y con el haber pasivo de los noventa céntimos del sueldo de este empleo, aplicándose este artículo a los sargentos retirados desde 1 de enero del año actual.

Las minas de Almadén

Los mineros de Almadén estamos atravesando una situación angustiosa. Una horrible crisis de hambre se desarrolla en este establecimiento minero. Según el informe del administrador de estas minas, el presupuesto se halla agotado; pero sólo para la influencia de los caciques, cobran su sueldo diario del presupuesto de los obreros, a medida que para éstos se hace más insostenible la miseria.

El ramo de barrenderos, el más numeroso en estas minas, y por consiguiente el que más beneficios deja al Estado, es el que menos percibe del presupuesto asignado para este establecimiento. De un millón ochocientos mil pesetas, sólo se lleva gastado en excavaciones interiores y exteriores 251.338,22 pesetas hasta últimos de septiembre, incluyendo rales y cabecideros. Estos los excavan los albañiles, no pudiendo pasar nunca de estas 500 pesetas; pero la Dirección está de parte de algunos protegidos que, en vez de excavar rales que no deben exceder de 500 pesetas, excavan lanas cuya libranza asciende a varios miles de pesetas. Debe hacerse notar que a una compañía compuesta de 24 hombres, la sujeta esta misma Dirección a 3.000 pesetas, y para esta cantidad tienen que trabajar estos 24 hombres tres meses, no correspondiéndole más de dos contratos al año por el reparto equitativo que aquí viene haciendo los mineros con los sitios de excavaciones que la Dirección señala para éstos, no excediendo de seis los que saca cada mes, y éstos hay que repartirlos entre 37 compañías que componen el ramo de destajeros. Para esto tenemos los mineros de Almadén que metemos en una mina en tan malas condiciones como no existe otra alguna.

Por lo insalubre y mortífera, por la escasa ventilación en los trabajos de arranque de los minerales, y en particular en los criaderos de San Pedro y de San Diego, en cuyos flancos no puede ningún destajero dar ocho jornales al mes.

Segundo. Porque la mampostería, en vez de ir construida con mezcla de arena blanca, como lo exige el Reglamento, va construida con gránulitas minerales; es calcinada en los hornos de canchales, y la cal se mezcla con esta gránulita, se va apagada y recortada con raedera y sin acubarla. Esta es la mezcla que se gasta actualmente en las mampostorías de estas minas, reduciendo todo ello en perjuicio de los mineros.

Tercero. Porque el sistema de excavaciones en estas minas, a pesar de ser roca fuerte, se hace en muchos sitios en forma de tal, que el minero está durante su trabajo en constante peligro, por tener que meterse a excavar bajo una reserva que se encuentra cortada por todas sus extremidades y que en muchos sitios la parte de su testero va a morir en la pizarra.

Por esta causa se han producido lamentables desgracias, pues hay pocas excavaciones en que se halle garantizada la vida de los que trabajamos en ellas. Después de estos y otros trabajos a que se halla sometido aquí el minero, tan peligrosos como mortíferos, su patrono, que es el Estado, le remunera con el salario más mínimo que se conoce en ningún establecimiento minero, a pesar de que estas minas más ricas del mundo en su clase.

Aquí el minero es el blanco de todos; del administrador, del director, del burgués y del cacique.

Todos caminan de acuerdo a un fin común: a oprimir y lizar al obrero. El director sólo da trabajo al que lleva la influencia del cacique, sin preocuparse de que éste tenga o no derechos mineros. Si alguno no pide trabajo al administrador, no sólo no se le da, sino que se mofa de su infortuno. Y si alguna mujer va a pedir derechos de su marido, porque éste se halle enfermo, les da los consejos más groseros a los que pudieran hacer mal de la boca repugnando de un ser amoral. Esto ha llegado al extremo de que muchas veces, al presentarse a hacer peticiones como las referidas, han salido avergonzados o irritados de la poca dignidad del funcionario de más categoría de este establecimiento minero. Pudiera señalar innumerables casos; pero ahora sólo me concretaré a exponer lo poco correcto en administrar justicia que es D. José León Villanueva, en lo que se refiere a los obreros.

En estas minas hay establecido desde tiempos inmemoriales un turno de alternancia para los mineros. Este turno ha consistido en que el minero que ha llegado a tener 2.500 jornales, ha adquirido derecho a exterior al tercer mes; el que ha tenido 3.000, a dos meses si y uno no, y el que ha tenido 3.500, a tener exterior todo el año, lo cual se llama fijo. Pues bien: el Sr. León ha suprimido caprichosamente estos derechos mineros, que son aquí reglamentarios, este Sr. León no ha respetado reglamento, y ha arrollado costumbres de cien años. Para hacer todas estas injusticias sólo se basa en que no tiene dinero; pero es el caso que aquí no sabemos dónde ha gastado el Sr. León Villanueva 72.000 pesetas concedidas para los obreros en el exterior como providencia, a más de las pesetas del fijo, que el Sr. León echó a pasivas. El total asciende a 82.080 pesetas, como éstos pasaron a cobrar del presupuesto pasivo, este número de pesetas quedó íntegro en beneficio del establecimiento. De éstas no ha gastado el Sr. León ni una sola en los obreros, puesto que, injustamente, a los que desde entonces a esta fecha han adquirido el fijo no se lo ha dado el Sr. León, ni tampoco ha sacado obreros a ocupar las vacantes de los retirados, sino que el trabajo de aquéllos se recarga sobre los demás, y no hay muchas veces en el cerco de San Teodoro los obreros suficientes para el servicio.

La Junta directiva del ramo de destajeros no puede hacer ninguna reclamación a este jefe, porque en cuanto le piden cuentas de dónde se gasta el dinero del presupuesto para los obreros, los pone en la puerta de su despacho, diciendo que él hace lo que le da la gana, y si insisten, les amenaza con la Guardia civil.

Esta es la forma más correcta que emplea el señor para oír las reclamaciones y las peticiones de los obreros, que contemplan sus hogares exhaustos por la crisis de trabajo que el señor administrador viene sosteniendo desde mayo para acá. Desde que vino este administrador, estamos padeciendo los obreros de Almadén, en grado sumo, privaciones, hambres y miserias.

El Estado no tiene toda la culpa, puesto que el Estado, como patrono, sólo pide que se extraiga mucho mineral, importándole un bledo la salud ni la vida de los que lo arrancan.

Nuestros hijos nos piden pan y no podemos dárselo, ¿qué le importa esto al Estado? El director dice: Para sacar los 36.000 francos de azogue que me piden el Estado, con cuatro cuartos, yo os marcaré sitios en los criaderos de San Pedro y San Diego que dan mucho mercurio, aunque San Francisco y San Nicolás estén sin excavar del diez para abajo, mientras los dos primeros están excavados hasta el piso doce.

El Estado, nuestro patrono, no se ocupa para nada de remediar las calamidades que pasamos sus propios obreros: sólo piensa en sacar los siete millones de pesetas del presupuesto de estas minas, que asciende a un millón ochocientos mil pesetas, cuya mayor parte se la llevan los privilegiados, los que no trabajan.

Si llega de repente a Almadén una Comisión inspectora y se encuentra en San Teodoro, contra los obreros que hay para hacer los trabajos y luego examina las nóminas, se quedaría atónita ante tanta inmundicia.

Aquí, los que no trabajan viven bien, y los que trabajamos nos morimos de hambre. Por eso los obreros de Almadén, víctimas de tanta inmundicia, queremos elevar nuestra protesta, para ver si conseguimos que los hombres que se preocupan de nuestras emancipación, mejorando las condiciones de nuestra miserable vida, se levanten en el Congreso a exponer ante la representación nacional nuestras miserias y desdichas en busca de un remedio.

Obreros de Almadén! Los tiranos que nos oprimen sólo viven de las fortunas que nosotros mismos los prestamos. Siendo de las víctimas en estas luchas hemos sido cómplices de nuestros verdugos. Nuestra ignorancia nos entrega, desarmados, a nuestros enemigos, a los que desfilan nuestro sudor y se dan vida holgada con nuestro trabajo.

Un destajero.

Minas de Almadén.

El Centenario argentino

BUENOS AIRES, 14. Conmemorando el Centenario de la Independencia, se inauguró ayer solemnemente el nuevo barrio "España", homenaje cariñoso de la ciudad a la madre patria.

Municipalidad acordó proyecto sesión entusiasta, volandose mensaje de gracias en honor del ex diputado Rafael Calzada, donante de los terrenos para plazas, calles y edificios de beneficencia e instrucción.

Pronunciaron elocuentes y patrióticos discursos alcalde, el eminente doctor Quintana, Quiroga, Calzada y jefe político, representando Gobierno central.

Asistieron gobernador, altas autoridades, Prensa, clases todas, gran muchedumbre, entusiasmo inusitado.

En el nuevo barrio "España" celebrábase festejos durante tres días.

EN CUARTA PLANA LOS ESPECTACULOS DEL DIA

Y no haber pensado en ello! ¡Semejante pieza de convicción!

Arrancó la trenza de tela, la redujo a trozos pequeños y los confundió con la ropa que tenía bajo la almohada.

«Me parece que estos trapos no pueden en caso alguno despertar sospechas; por lo menos así lo creo»—repetía en pie, en medio de la sala, con una atención que el esfuerzo hacía dolorosa, y miraba en derredor suyo para asegurarse de que no había olvidado nada.

Le atormentaba cruelmente el convencimiento de que todo, hasta la más elemental prudencia, le abandonaba.

«¡Cómo! ¡Comienza ya el castigo? Sí, sí... así es en efecto.»

Los filachos que había cortado del pantalón estaban en el suelo en medio de la sala, expuestos a la vista del primero que llegase.

«Pero dónde tengo yo la cabeza?»—exclamó como anonadado.

Entonces le asaltó una extraña idea; pensó que su traje estaba todo ensangrentado, y que, a causa de la debilidad de sus facultades, no se había enterado de las manchas.

De repente se acordó de que la bolsa estaba manchada de sangre.

«Debe de haberse manchado el bolsillo, porque la bolsa estaba húmeda cuando la guardé.»

En seguida dió la vuelta al bolsillo, y, en efecto, encontró manchas en el forro.

«La razón no me ha dejado por completo; no he perdido la reflexión ni la memoria, puesto que he podido hacer esta observación»—pensó gozoso, lanzando un suspiro de satisfacción: «todo ello ha sido un instante de fiebre que

me ha privado de inteligencia».

Arrancó en seguida todo el forro del bolsillo izquierdo del pantalón.

En aquel momento un rayo de sol fué a dar en la punta de la bota izquierda; al joven le pareció que había allí indicios reveladores.

Se descalzó.

«En efecto, son indicios! toda la punta de la bota está llena de sangre».

Sin duda había puesto imprudentemente el pie en aquel charco...

«Pero qué hacer ahora de tales cosas, cómo deshacerme de esta bota; de estos trapajos y de este bolsillo?»

Estaba en pie en medio de la sala, teniendo en la mano todas aquellas piezas de convicción tan comprometedoras para él.

«Si las echase en la chimenea. Pero precisamente donde registrarán primero será en la chimenea. Si las quemase; pero con qué quemarlas? No tengo ni cerillas. Es mejor tirarlo todo a cualquier parte. Sí, lo mejor será tirarlo»—repetía sentándose nuevamente en el diván—en seguida, al momento, al momento...

Pero en vez de ejecutar esta resolución dejó caer la cabeza en las manos; empezó de nuevo el temblor, y transido de frío se envolvió en su capote.

Durante largo tiempo, durante muchas horas, esa misma idea estuvo presente en su espíritu: «es preciso arrojar esto cuanto antes en cualquier parte».

Varias veces se agitó bajo el gabán, quiso levantarse y no pudo conseguirlo.

(Continúa.)

He aquí los aumentos de gastos ordinarios, por departamentos ministeriales, que se presuponen para 1911, sobre los que arroja la ley de Presupuestos del año actual, aparte los consignados en el presupuesto extraordinario:

	Pesetas.
Obligaciones generales.....	1.233.379,99
Presidencia del Consejo de ministros.....	35.105,56
Ministerio de Estado.....	871.775,50
Ministerio de Gracia y Justicia.....	2.924.130,20
Ministerio de la Guerra.....	30.711.128,39
Ministerio de la Gobernación.....	5.961.616,01
Ministerio de Instrucción pública.....	4.035.036,12
Ministerio de Hacienda.....	1.905.924,97
Gastos de las contribuciones y rentas.....	3.757.018,56
Total.....	51.425.315,30

Volvamos la vista al proyectado empréstito.

El Gobierno lleva al Parlamento el proyecto de un empréstito de 1.500 millones de pesetas, destinados, según dicen, a reconstruir el país. Tales son las ansias nuestras, tales los deseos de la nación; pero cuando se intentan hacer las cosas con daño irremediable, con perjuicio mayor al bien que pueda causarle, es obra de patriotismo el resistirlas.

El empréstito de los 1.500 millones como se pide y para lo que ha de aplicarse, supone un enorme, definitivo fracaso, porque representa la pérdida de las ilusiones que la nación tiene puestas en una obra reconstructora de su enseñanza, de su producción y de su fuerza. Si este esfuerzo económico, pedido injustamente y a destiempo se malbarata, no habría Gobierno que en dos o tres generaciones se atreviese a solicitar recurso alguno extraordinario.

Veamos por qué no puede ni debe hacerse.

Un empréstito amortizable en un país como el nuestro, sin verdadero superávit, significa el incumplimiento del pago de la amortización en plazo breve, y por tanto, la consolidación de esa deuda de forma que venga a gravar la perpetua, ya tan abrumadora, que frustra nuestro presupuesto.

Nuestro crédito en el exterior bajará de tal forma, que había de manifestarse por la elevación de los cambios.

Ya hemos visto cómo el solo anuncio del empréstito financiero se ha producido el dato de un descenso de dos o más enteros en nuestra Deuda amortizable. Y si no fuera más, si la baja no continuase, sería porque pocos españoles son los que creen que el empréstito prevalecerá.

Lo más elemental de la ciencia económica aconseja a todo pueblo que quiere realizar grandes emprendimientos, un método seguro y firme. Mostrar valor gubernamental, como más arriba decimos, para poder los gastos inútiles, que son cuantiosos; crear un superávit verdad de 100 ó más millones de pesetas por año, y con este rendimiento, obtener aquellas sumas que sirvan, año tras año, con paso firme y seguro, a la igualdad de las escuelas higiénicas, al desarrollo general de nuestras fuentes de riqueza.

Por otro lado, cualquier gasto que haya de realizarse debe tener la sanción del país, mediante la anticipada demostración clara, estudiada, de una eficaz aplicación. ¿Se procederá así en esta improvisación? ¿Se tomará que no diez días o diez horas de debate, resolverán, según es costumbre, la inversión de 1.500 millones de pesetas, que tanto significa como la vida o la muerte de la nación.

Fijaos bien en esto, señores diputados. Para decidir en el fracasado proyecto de Administración local, se han invertido tres años. Para la discusión de esta ó de aquella reforma, jamás alcanzada, en el problema religioso, ocho o diez años; ¿será posible que para determinar cómo se emplea el que acaso sea postero esfuerzo del pueblo español, los diez días o las doce horas de que dispondrá nuestro Parlamento, si ha de debatir antes el problema marroquí, el problema político, el religioso y los presupuestos ordinarios? Si un pueblo se reconstruyera, si un pueblo reedificara cuando perdió mediante el empleo de 1.500 millones de pesetas, sería fácil empresa. No; no basta acudir al crédito como quien llega a un bazar pidiendo 1.500 millones de reconstrucción. Tiene que ser una obra muy pensada, de gran preparación, de extraordinario estudio y de íntima colaboración con el país.

Desde luego advertimos esa falta de preparación. Analicemos sucintamente el destino de esa cuantiosa suma de millones.

Pasemos por alto el análisis de la inversión de los 760 millones que se tratan de destinar a Guerra, Marina, Gobernación, Gracia y Justicia, gastos del empréstito y Deuda flotante, etc., porque no los resistiría.

En cuanto a lo que se dice habrá de emplearse en mejoras agrarias, parece que 120 millones, por una vez, irán encaminados al riesgo; pero siendo muy pequeña la cantidad en relación a lo que el país necesita, ¿cómo, dónde, en qué forma, mediante qué preparación, subsiguientes a qué estudios? No es indispensable que anteceza la prueba, tan cabal como cabe obtenerla en lo humano, de que ha de lograrse el máximo de rendimiento. Y de ello no hay nada, absolutamente nada.

Una cifra crecida se asigna a la repoblación forestal. Así, de plano, sin detenerse a pensar que pasarán siglos para que esas obras ofrezcan sus utilidades, sin detenerse a pensar que la extensión del regadío rinde a los pocos años un considerable, un portentoso aumento de riqueza, a la par que convida a repoblación melódica y económicamente; sin exigir el mismo sacrificio a los que cobran que a los que pagan, que es

SEGUNDA PARTE

Echó una mirada sobre su persona y en derredor suyo.

«¿Cómo, el día antes, al entrar en su habitación, se le olvidó cerrar la puerta con el pestillo? ¿Por qué se había echado en el sofá, no solamente sin desnudarse, sino hasta con el sombrero puesto?»

Este había rodado por el suelo, quedando al pie de la almohada.

«Si alguno entrase aquí, ¿qué pensaría? De seguro me creería borracho; pero...»

Se acercó a la ventana.

Había bastante claridad.

El joven se examinó de pies a cabeza para ver si tenía alguna mancha en la ropa; pero no se fiaba de una inspección hecha así; siempre temblando, se desnudó y miró de nuevo su ropa con el mayor cuidado.

Por exceso de precaución, repitió este examen tres veces seguidas.

No descubrió nada, excepto algunas gotas de sangre coagulada en la parte baja del pantalón, cuyos bordes estaban rotos y desfilachados.

Cogió un gran cuchillo, y doblando los bordes de aquella prenda cortó dos tiras.

De repente se acordó de que la bolsa y los objetos que cogió del cofre de la vieja seguían en sus bolsillos.

No había pensado en sacarlos ni en ocultarlos en cualquier parte.

No se le ocurrió tampoco momentos antes cuando miraba su ropa.

«¿Si parece imposible!»

En un abrir y cerrar de ojos sacó lo que tenía en los bolsillos y lo puso sobre la mesa.

Después de haberlos registrado bien.

obra de razón, de equidad, de patriotismo. En materia de escuelas, ¿dónde está el plan madurado del mejor sistema económico para su construcción? ¿Dónde la insustituible colaboración de cada pueblo, por ínfima que ella sea? Y decimos esto, no porque el Estado pueda prometerse fabulosas cantidades de Ayuntamientos, en su mayor parte sin recursos, sino porque hay que educar al país en la necesidad de que los esfuerzos vayan haciendo en íntima comunidad de intereses y de sacrificios.

En resumen: por lo defectuoso del sistema financiero; por la total ausencia de garantías tocante al empleo de los consabidos millones; por la peligrosísima improvisación; por la pobreza del país; por el alejamiento de éste para que resulte obra nacional, y por la ausencia de otras múltiples causas que habrían de colobar, auguramos un definitivo, un irremediable fracaso al que llevaría el Gobierno a la nación si llegase a realizar el empréstito que intenta.

El saldo con que recibieron la noticia los fondos públicos; los temores de cuantos conocen algo los cauces por donde importan los esfuerzos reconstructores; lo que hace tener un verdadero desastre, que por dar término a todo, lo ponga a las esperanzas nacionales, único patrimonio que nos resta.

Al dirigimos al país, en voz de las clases representadas por la Federación Agraria de Castilla la Nueva, ruega muy encarecidamente a las Cortes que tengan a bien oponerse a la pretensión del Gobierno y hacer desistir con su consejo de llevar a la realización el empréstito citado, y al país en general, que manifieste su oposición por cuantos medios tiene a su alcance. Como agricultores y como contribuyentes, no debemos consentir en modo alguno que después de haber estado durante tantos años el área de la patria sin sembrar, saquemos el trigo del granero para arrojarlo sobre la tierra sin labor preparatoria, de suerte, que una parte de la semilla se pudra y la otra sea pasto de los grajos y de las hormigas, que al ver el grano sin tapar acudan a él presurosos.

Madrid, 16 de octubre de 1910.—Por el Consejo de la Federación: Angel Camgos, Tomás Costa, Eduardo Escobar, Isaac de Merlo, Luis Barredo, Justo Hernández, Dinmas Adamez, Jesús Cánovas del Castillo, Francisco Ochoa, Jorge Morillas, Bernardo González Cuadrillero.

EL CAPITAN GENERAL VISITA LAS POSICIONES

EL PARLAMENTO

SENADO

Final de la sesión de ayer.

El Sr. CANALEJAS: Las manifestaciones hechas en esta Cámara por los señores senadores que han impugnado el proyecto, me han hecho ver que se le atribuye un alcance y una trascendencia que no le han concedido ni el Gobierno ni la Comisión.

Los que se oponen al proyecto alegan la falta de valor de la promesa. Pues si sostenéis esto, debéis, para ser lógicos, llegar hasta el fin y negar en la contratación la obligación de obligar a la promesa. Y, sin embargo, vosotros, que tan poco valor concedéis a la promesa, no vaciláis en admitir en la esfera contractual el principio jurídico que hoy domina de que «de cualquier manera que el hombre se obliga, queda obligado».

El juramento, como exaltación religiosa, y la promesa por el honor, como exaltación del sentimiento humano, son cosas que el progreso jurídico ha de ir borrando y que sólo se conserva por este respeto al precedente, que es muchas veces el mayor obstáculo al progreso.

Decís que por qué no llevamos nuestros preceptos a la jura de banderas. La fuerza de las circunstancias nos ha obligado a considerar en este acto su aspecto colectivo, sin que esto quiera decir que yo no crea preferible la expresión individual de las ideas.

No sólo en este caso, sino en otros muchos, nos hemos visto obligados, y nos veremos en lo sucesivo, a constreñirnos por la fuerza de las circunstancias.

Si yo pudiera gobernar mucho, si yo pudiera agrupar a mí alrededor una fuerza liberal compacta y homogénea, yo os aseguro que entonces mi programa sería mucho más amplio que el que vosotros conocéis.

Pero no temáis que yo franquee por ahora las líneas de mi programa. Estoy metido en un molde, para salir del cual tendré que acudir a una reiteración—no de esas formularias, sino efectiva—de confianza y a otro llamamiento al país.

Aquí no hay nada que pueda constituir división de partidos, sino un tributo de respeto a la libertad de conciencia.

Como el asunto ya está prejuzgado por debates anteriores, creo que no hay que hacer alto en éste, que es un accidente de los muchos problemas que hemos de abordar.

Yo considero esta discusión más como una peroración académica que como un debate político.

Rectifican brevemente los Sres. RODRIGUEZ SAN PEDRO y CANALEJAS, y se da por terminada la discusión de la totalidad.

Se pasa a la discusión por artículos, y sin debate queda aprobado el artículo único.

Los Sres. POLO y PEYROLON, obispo de JACA y algunos otros senadores piden conste su voto en contra.

El Sr. RODRIGUEZ SAN PEDRO: Como en el curso del debate ya he expuesto cuál era nuestra opinión acerca del proyecto, creo excusado hacer ninguna otra manifestación acerca del asunto debatido.

El debate político.

El marqués de PIDAL interviene en el debate para alusiones.

Le contesta el Sr. CANALEJAS.

El marqués de PIDAL rectifica, insistiendo en que no eran antinómicas las protestas contra la política ministerial.

Rectifica el Sr. CANALEJAS.

Rectifica brevemente el marqués de PIDAL y se levanta la sesión a las siete y media.

La sesión de hoy.

A las tres y media abre la sesión el señor Montero Ríos, con media docena de senadores en los escaños y otra media de curiosos en las tribunas.

En el banco azul, el Sr. Calbetón.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior y jura el cargo el obispo de Palencia.

Ruegos y preguntas.

El Sr. OLMEDILLA formula un ruego pidiendo que se reforme la ley de Sanidad.

Le contesta el ministro de FOMENTO y rectifica el Sr. OLMEDILLA.

El Sr. CONCAS ruega al ministro de Fomento que se abra un canal de navegación en el Mar Menor.

Le contesta brevemente el Sr. CALBETÓN.

Orden del día.

Se aprueba el dictamen de la Comisión de actas autorizando al conde de Belascoán para sustituir parte de los valores con que acreditó su renta al ser admitido al ejercicio del cargo.

Se aprueba el dictamen acerca del proyecto de ley de protección a la industria hullaera, con la enmienda del Sr. Díaz Morúa.

Se aprueba también, en medio de la mayor indiferencia, el proyecto de ley admitiendo la promesa por el honor en los casos en que la ley admite el juramento.

Continúa el debate sobre el programa de gobierno expuesto por el señor presidente del Consejo de ministros.

El señor duque de SAN PEDRO DE GALATINO hace uso de la palabra para alusiones.

Dice que siente que no esté en la Cámara el señor marqués de Pidal, que fue quien le aludió.

Rechaza la alusión a la guerra civil, hecha por el marqués de Pidal.

—El marqués de Pidal—dice—vive en la época del candil. (Risas.)

Termina repitiendo que hoy ya no se trata de una cuestión de dogma, sino de la soberanía nacional.

El Sr. AMPUERO interviene también para alusiones.

Afirma que la manifestación de San Sebastián fue puramente católica, porque fue bendecida por el Pontífice y por todo el episcopado español.

El Sr. DAVILA: También Pío IX bendijo al ejército carlista y carlistas eran.

El Sr. AMPUERO: También ahora la mayor parte de los que asistimos éramos carlistas.

VARIAS VOCES: ¿Entonces?

(Se promueve un ligero escándalo, que el presidente corta a campanillazos.)

Termina el Sr. AMPUERO diciendo que en la manifestación no se repartieron medallas.

El duque de SAN PEDRO DE GALATINO rectifica.

(Ocupan el banco azul el presidente del Consejo y los ministros de la Guerra y Estado.)

También rectifica el Sr. AMPUERO, y nuevamente rectifica el duque de SAN PEDRO DE GALATINO.

El obispo de MADRID-ALCALA pide

que conste su voto en contra, en la votación del proyecto del juramento.

El obispo de JACA hace uso de la palabra para rectificar, y dice que renuncia a tratar con extensión de la ley del «candado», pues cree que ya no tiene objeto.

Afirma que él, no sólo defiende a los que gritan ¡viva el Papa-rey!, sino que se une a ellos para proferir ese grito, y lo proferiría aunque estuviese castigado con la pena de muerte.

Dice que el clero no quiere ninguna clase de beneficios a costa del sueldo de los obispos.

Y termina hablando en latín y citando a Góngora... (Un pequeño colmo!) El presidente del CONSEJO DE MINISTROS se levanta a contestar al obispo de JACA.

(Ocupa la presidencia D. Amós Salvador.)

Habla primero del falso respeto que a la Prensa profesa el obispo de JACA, y al efecto, lee párrafos de un libro del citado obispo, en los que, hablando de la muerte de Cánovas, se injuria a la Prensa.

Le recuerda el tiempo en que celebró el obispo una boda aristocrática en Santiago, sin permiso de la correspondiente autoridad eclesiástica.

El obispo de JACA: ¿Qué atrocidad!

El Sr. CANALEJAS: ¿La atrocidad es la que hizo S. S.!

El obispo de JACA se levanta airado, y entre él y el Sr. Canalejas se cruzan frases vivas, que la presidencia corta a campanillazos.

El PRESIDENTE: Queda terminado este incidente.

Se concede el uso de la palabra, para rectificar, al Sr. POLO y PEYROLON.

(Continúa la sesión.)

CONGRESO

Final de la sesión de ayer.

También rectifica el Sr. SALILLAS, quien anuncia que pedirá votación nominal acerca de su voto particular.

El Sr. ESPADA, en nombre de la minoría conservadora, manifiesta que, en las líneas generales, está de acuerdo con el voto particular del Sr. Salillas.

El señor ministro de INSTRUCCION PUBLICA levanta acta de las palabras del Sr. Espada, y extrañe de que quienes trajeron aumentos para la escuela, las comunicaciones marítimas y la guerra de Melilla, adopten tal actitud por el órgano de quien fué subsecretario de Hacienda y presidente de la Comisión de presupuestos.

El Sr. ESPADA, a su vez, se extraña de que se interpele a los diputados desde el banco azul.

El señor ministro de INSTRUCCION PUBLICA niega que haya interpelado a nadie.

El señor ministro de HACIENDA sorprende de la actitud del Sr. Espada, por cuanto siendo éste individuo de la Comisión de presupuestos, debió de firmar el voto particular del Sr. Salillas si estaba conforme con él.

Explica el aumento de gastos por la necesidad de dotar los servicios.

El Gobierno—añade—tiene, pues, motivo para pensar que la minoría conservadora sólo esgrime ahora un arma eminentemente política. (Protestas de los conservadores.)

El Sr. ESPADA explica su actitud, por entender que la ponencia depositada sobre la mesa no es definitiva.

Afirma que la minoría conservadora, desde la primera junta de la Comisión, expuso que no creía conveniente el aumento de gastos no justificados.

El señor ministro de HACIENDA: Los conservadores aumentaron 121 millones.

El Sr. ESPADA: ¿Cómo nos dejó el presupuesto del partido liberal en 1906?

El señor ministro de HACIENDA: Con 106 millones de sobrantes, de los que no hay ni una peseta. (Muy bien, en la mayoría.)

El Sr. ESPADA: El partido liberal nos dejó un presupuesto de 1.003 millones; el que nosotros dejamos es de 1.036. Ahí quedan esos números.

El señor ministro de HACIENDA: Cuando llegue la ocasión se le demostrará al partido conservador que aumentó los gastos en 121 millones y rebajó los ingresos en 33.

¿Cómo vais a prejuzgar la cuestión votando el voto particular del Sr. Salillas? (Muy bien, muy bien, en la mayoría.)

En votación nominal, por 108 votos contra 55, queda desechado el voto particular.

El Sr. ZULUETA (D. José) consume el primer turno en contra de la totalidad del dictamen.

Censura la costumbre que se viene introduciendo de discutir los gastos aisladamente de los ingresos.

Solicita el ministro de Hacienda que diga cuáles son los proyectos que considere indispensables para garantizar la normalidad del presupuesto, con objeto de pedirle la retirada de los demás que supongan aumento de gastos.

Cita el favoritismo y el expediente como causa de la ineficacia de los recursos que se invierten en la Administración.

Extrañase de que los amillaramientos y las cartillas evaluadoras no se hayan rectificado desde 1861.

Respecto a los gastos de guerra, opina que deben estar en relación con la política defensiva que nos conviene adoptar.

Y entiende que es preciso fijar bases y condiciones para que el empréstito que se anuncia sea invertido con provecho. A este fin señala lo que debe hacerse en Guerra, Instrucción y Fomento. (Muy bien, en diversos escaños.)

El Sr. ZAVALA, de la Comisión, contesta al Sr. Zulueta, y ambos rectifican.

El Sr. GARRIGA consume el segundo turno, se suspende este debate, y se levanta la sesión a las ocho y cuarto.

La sesión de hoy.

A las tres menos diez abre la sesión el Sr. Ruiz Jiménez.

En el banco del Gobierno se sientan el presidente del Consejo y el ministro de la Gobernación.

Se lee y aprueba el acta de la anterior.

Ruegos y preguntas.

El conde de los ANDES protesta de los atropellos cometidos en Jerez de la Frontera, de que fueron víctimas algunas señoras, formulando cargos contra un militar que interviene.

Dirige una pregunta al ministro de la Guerra.

El ministro de la GOBERNACION protesta de los cargos que se le han hecho al militar, y relata seguidamente el suceso del rosario, que califica como acto religioso, disculpando a las autoridades por la intervención que han tenido.

Vuelve a hacer uso de la palabra el conde de los ANDES, no encontrándose conforme con lo dicho por el ministro.

Le replica el ministro de la GOBERNACION.

Interrompe el Sr. NOUGUES, que dice: ¡No se atreverá S. S. a decir lo que ha pasado en Jerez!

El Sr. SENANTE se dirige al presidente del Consejo de ministros para decirle que sus palabras de ayer sobre la no admisión de los frailes de Portugal, traducen un interés sectario que se pone en práctica a nombre de la libertad y la democracia.

Anuncia una interpelación sobre la materia, toda vez que la manera inopinada de terminar el debate político, comenzado por iniciativa del Gobierno, a quien ruega por de pronto que revoque las órdenes severísimas para que los religiosos extranjeros no puedan establecerse en España.

La PRESIDENCIA hace indicaciones al Sr. Senante, el cual, al replicarlas, levanta murmullos de desaprobación en la mayoría.

El presidente del CONSEJO DE MINISTROS acepta la interpelación y manifiesta que no puede dar contraórdenes, sino por el contrario, que las ha ratificado.

D. DALMACIO grita: ¡Viva la libertad!

Sigue el Sr. CANALEJAS, que dice que la cuestión es de política fundamental del Gobierno y de la mayoría. Agrega que el gobernador que no cumpla las órdenes que tiene recibidas, lo destituirá.

El Sr. SENANTE afirma que la ley del «candado» rigió antes de haber sido sancionada y promulgada.

Entre el Sr. SEOANE y la presidencia se entabla un diálogo sobre la significación de la palabra «debate».

Interviene en el incidente el Sr. NOUGUES, y dirige un ruego al presidente del Consejo con motivo de una orden dada por un teniente de Seguridad, que expulsó de un café a varios soldados porque el establecimiento es de un republicano.

Ruega a la vez que se aconseje a la mayoría para que en principio se acepte una proposición de ley que establece la jornada de ocho horas para todos los obreros del Estado, de la Provincia y del Municipio.

El presidente del CONSEJO DE MINISTROS manifiesta que en esos centros se hace propaganda revolucionaria, que va paralela con la acción de hojas impresas en París, y que tienen el objeto de quebrantar la disciplina. Afirmar que en los suburbios de Madrid se conspira.

El Sr. NOUGUES lo niega.

Continúa el Sr. CANALEJAS, diciendo que ordena la vigilancia, porque no tiene pruebas, sino indicios, de quienes sean los propagandistas.

Se declara partidario de la jornada de ocho horas, recomendando a la mayoría que tome el asunto en consideración.

El Sr. NOUGUES da las gracias por lo dicho respecto a la jornada de trabajo.

Dice que si la revolución ha de venir, vendrá, aun contra las disposiciones del Sr. Canalejas, como sucedió cuando Sagunto.

Se entabla un diálogo entre los señores Canalejas, Lacierva, Iglesias (D. E.) y Burell.

El presidente del CONSEJO DE MINISTROS afirma que velará siempre y de modo riguroso por la disciplina.

El Sr. MUÑOZ dirige un ruego al presidente del Consejo.

El presidente del CONSEJO DE MINISTROS le contesta.

El Sr. IGLESIAS (D. E.) pregunta al señor ministro de la Gobernación si los concejales a quienes se les achaca la comisión de un delito pueden ser suspendidos en sus cargos, porque siendo la suspensión una pena, se castiga al individuo antes de que los Tribunales dicten su fallo. Dice que eso ocurre en Huelva, Jerez y otros Ayuntamientos.

Pide el expediente de la investigación girada al Ayuntamiento de Huelva.

Dice que el gobernador de Barcelona ha suspendido un mitin que se iba a celebrar en local cerrado, en conmemoración del fusilamiento de Ferrer, a pesar de que autorizó otras veladas.

Reproduce el ruego que tenía dirigido sobre el Ayuntamiento de Sanlúcar de Barrameda donde, un distinguido periodista ha sido agredido por un concejal.

Dirige también otro ruego al ministro de Instrucción pública, relacionado con la enseñanza, pues en Barcelona parece que se ha cometido por algún sayón un crimen repugnante, perpetrado en una niña de siete años.

Los de la Defensa social y el Sr. Mencheta interrumperon airadamente.

Le contesta el ministro de la GOBERNACION, que manifiesta que puede darse el caso de que un concejal procesado pueda continuar desempeñando el cargo, pero que también se dan casos en que el hecho lleva consigo la suspensión.

Refiriéndose a la visita girada a Huelva, observa que el hecho tiene carácter político.

Interviene el ministro de INSTRUCCION PUBLICA, diciendo que inmediatamente procederá a informarse y que obrará en consecuencia.

Habla de nuevo el Sr. IGLESIAS (don Emiliano), haciendo hincapié en lo dicho sobre la suspensión de concejales.

El conde de los ANDES hace un ruego a la Mesa.

El Sr. PEDREZUELA formula un ruego al ministro de la Guerra.

Interviene en el mismo el Sr. MARTIN SANCHEZ.

Orden del día.

Continúa el debate sobre la totalidad del presupuesto de gastos, haciendo uso de la palabra, por la Comisión, el Sr. PEREZ CRESPO, contestando al discurso pronunciado ayer por el Sr. Garriga.

Enumera las medidas que contiene el presupuesto para dotar las haciendas locales robusteciéndolas para preparar la transformación del impuesto de Consumos.

(Ocupa la presidencia el Sr. Aura Bonmat.)

Rectifica el Sr. GARRIGA, manteniendo los mismos puntos de vista que sostuvo en su discurso de ayer.

También el Sr. PEREZ CRESPO.

(Continúa la sesión.)

Otra bomba en París

PARIS, 15. Una bomba estalló esta madrugada, a las cuatro, en la línea de Amiens a Bolonia, cerca de Dreniel.

No ocasionó daño alguno.

El exprés de Calais-París pudo ser detenido a un kilómetro del lugar del atentado, continuando luego, con las debidas precauciones, su viaje hacia esta capital.

Rogamos a nuestros suscriptores y corresponsales que al escribirnos, hagan constar el número del Apartado de Correos 282.

A los radicales de las Ventas y Canillas

Ayer nos visitó una Comisión de la Junta directiva del Centro Republicano Radical de la zona Este-Ventas, presidida por el que lo es del Centro, D. José Calatayud, a fin de que llamemos la atención de los republicanos radicales de aquellas barriadas para que no se dejen seducir por una convocatoria en que, tomando por bandera el nombre del jefe del partido Radical, Sr. Lerroux, se les invita a concurrir a un mitin que ha de celebrarse mañana domingo en la plaza de toros de las Ventas, precursor de un Centro republicano-socialista.

Nuestro jefe tiene manifestado en sus aclaraciones a las bases de organización del partido, que «los aliados al partido Radical que convivan con elementos ajenos en el Centro, Circular 8 entidad semejante, única en la localidad, no deben separarse de ella, aunque se organicen en partido, porque si son mayoría de socios pueden gobernar la Sociedad, y si no lo son, fundar otro Centro sería quebrantar sin provecho lícito la unidad y fraternidad de la democracia local».

Siendo esta doctrina del partido para nuestras relaciones con los ajenos, mal se puede tolerar que se tome el nombre respetable de nuestro jefe en contra de un Centro del propio partido. Quienes tal hagan no son ni pueden ser radicales, a no ser que obren inconscientemente, razón fundamental de este aviso y de la queja fundada de nuestros visitantes.

En esa zona existe un Centro Radical que sostiene una escuela; poner otro Centro en frente es establecer una competencia ruinosa y mantener una división inadmisible. Ya lo saben los republicanos radicales de las Ventas.

Nuestro compañero de Redacción señor Bark, declara que no ha autorizado a nadie para que figure su nombre entre los que han de tomar parte en el mitin de referencia.

LOS AUSTROHUNGAROS EN TENERIFE

LAS PALMAS, 15. Ha llegado, a bordo del vapor «Argentina», una Comisión, compuesta de personalidades políticas, científicas, industriales y comerciales de Austria-Hungría, que se dirige a Buenos Aires, en misión del Gobierno austrohúngaro, para asistir a la Exposición internacional de ferrocarriles y transportes.

Los comisionados serán obsequiados aquí con un banquete y una jira campesina.

La banda de música que les acompaña dará esta tarde un concierto en los jardines.

TENERIFE, 15. Ayer tarde, los visitantes austrohúngaros llegados a bordo del «Argentina», realizaron en automóviles, invitados por las autoridades, una excursión al Valle de Orotava, que, favorecida por un tiempo espléndido, resultó en extremo agradable, regresando los expedicionarios al anochecer, muy satisfechos.

Correspondiendo a los agasajos de que habían sido objeto los músicos austrohúngaros, ofrecieron espontáneamente dar un concierto en beneficio de los asilos.

Se verificó el acto por la noche en el Teatro Principal, adonde acudió selecta concurrencia, ocupando los palcos principales el gobernador civil, general Eulate; capitán general, Sr. Molins; alcalde, Sr. Martí, demás autoridades y distinguidas personalidades, entre las que se notaba el ex presidente Castro.

La banda, que era la del regimiento de Infantería austriaco, núm. 4, ejecutó con maestría escogido programa, que le valió grandes aplausos, dándose al terminar el concierto vivas a Austria y España.

Numeroso público acompañó después a los músicos hasta el muelle, tributándoles entusiasta despedida.

CONMEMORANDO EL FUSILAMIENTO DE FERRER

ROMA, 15. En casi todas las capitales y grandes ciudades de Italia se han celebrado mitins hoy por los elementos radicales para conmemorar el fusilamiento de Francisco Ferrer, cuyo nombre se acordó dárlo a una calle en las respectivas poblaciones.

La Policía impidió que las manifestaciones que a raíz de los mitins se organizaron pasaran ante los palacios episcopales y retiró todas las coronas que llevaban letreros sediciosos.

UN DESCARRILAMIENTO NO HAY DESGRACIAS

ALMERIA, 15. Al entrar en agujas, en la estación de Fuente Santa, el tren de mercancías número 111, descarrillaron tres vagones, que quedaron destruidos. La vía ha estado interceptada durante todo el día, por lo que ha habido necesidad de efectuar trasbordos.

Por fortuna, no han ocurrido desgracias personales.

Al cerro todo el mundo

No se admite excusa; dírase que el catolicismo sistema Pío X Merry se juega su última carta: el que no vaya al cerro mañana 16, no es católico, es ateo.

Al obispo de Madrid se le ha obligado a dormir en Getafe el sábado, como si se temiera de este señor una evasiva de última hora: ya está todo arreglado para que el obispo y el alto clero figuren a la cabeza.

Los neos siguen divididos, pero hoy lo han ocultado un poco más; lo que domina entre ellos es la expectativa de las presencias o abstenciones y lo del número: pronto saldrán de ese cuidado.

Un detalle gracioso: «El Universo», con una inocencia que encanta, nos dice el viernes:

—Ya no hay trenes, todo está tomado: irán todos los peregrinos que pueden ir: ha sido necesario cerrar en las parroquias la inscripción. Esto es, sencillamente, curarse en salud, y a la vez intentar una mixtificación. ¿Va poca gente? Se dice que los trenes no bastaban para más: entre tanto se bombea el «kaplech» con esa nota de «hoj billetes».

Diga, hermano, ¿y sólo en tren se va a Getafe? ¿Quedan automóviles? ¿Nos dará un perro gordo por cada vehículo de lujo que se quede en la casa de sus dueños o los lleve a paseo y no al cerro?

Alguien relacionado con esta redacción asistirá, y por su ministerio sabrá nuestro público la verdad de lo que suceda en el cerro, con detalles seguramente sustanciosos: también aquí lo tenemos todo dispuesto a ese efecto, y encargado a buenas manos: la jornada promete materia para reír mucho.

La niña violada por un cura sátrapa

BARCELONA, 15. En vista de la indignación que existe, el gobernador dispuso ayer que fuerzas de la Guardia civil protejan el convento de Santa Isabel, en previsión de un asalto. Esto, en vez de tranquilizar los ánimos, los ha excitado más, y como no va a estar custodiado el convento toda la vida...

El Progreso y El Diluvio publican extensas informaciones relatando con horribles detalles de que ha sido víctima en dicho convento la niña Monserrat Iñiguez. Acabó de visitarla, y he podido apreciar que se encuentra en estado gravísimo.

Los facultativos temen que no se haga esperar mucho un fatal desenlace, y si esto ocurre, para ese día serán pocas las precauciones que tomen las autoridades. Es imposible dar idea de la indignación que existe contra dicho convento.

Durante toda la mañana de hoy, multitud de mujeres han acudido a casa de la madre de la niña Monserrat, prodigándole frases de consuelo y proporcionándole recursos, pues se encuentra en la mayor miseria, y para colmo de su desgracia, tiene otro hijo enfermo, atacado de t

